

LAS ÚLTIMAS ANAGNORISIS DE LA ODISEA

Libro XXIV: versos 203 al final.

ANAGNÓRISIS DE LAERTES

Esta es la idea central. Pero como pasa en Homero, la idea central va armonizada con otras secundarias. Por eso la anagnórisis de Laertes va complementada por la anagnórisis de Dolio. Así pues este cuadro abarca—como es natural—el reconocimiento del padre y el reconocimiento del criado, aunque con muy diversa amplitud. El reconocimiento del padre tiene 80 versos y el del criado 27.

I. RECONOCIMIENTO DEL PADRE

El reconocimiento del padre tiene tres partes: Preparación, prueba y manifestación.

1.^a *Preparación.*

Ulises con sus tres acompañantes

«después que bajaron de la ciudad llegaron pronto al hermoso huerto de Laertes tan bien trabajado, huerto que él se había adquirido en otro tiempo a costa de muchos sudores. Allí tenía su casa, y a su alrededor corría a todo lo largo un cortijo donde comían y vivían y dormían los esclavos que le hacían sus que-
reres. Allí estaba una anciana siciliana, que al anciano Laertes solícitamente cuidaba en el campo, lejos de la ciudad.

Entonces Ulises dijo a sus criados y a su hijo: «Vosotros ahora entrad en la bien construída casa y para comer matad en seguida de los puercos al mejor. Mientras tanto yo voy a probar a mi padre, a ver si me reconoce y me distingue con sus ojos o ya no me conoce, tanto tiempo como he estado fuera».

Así diciendo dió a los criados sus armas guerreras. Ellos se fueron en seguida a casa, y Ulises se acercó al huerto de mucho fruto para probar a su padre. Ni encontró a Dolio, al bajar al gran verjel, ni a ninguno de los criados ni de sus hijos. Se habían ido a recoger cantos para hacer una cerca del huerto, y el viejo los dirigía».